

**DESARROLLO HUMANO LOCAL EN EL ORIENTE DE BOLIVIA: LA
CHIQUITANIA ENTRE LA UNIVERSIDAD VIRTUAL, ELECTRIFICACIÓN Y
DESAYUNO ESCOLAR**

Silke N. Haarich,

Asesora en Desarrollo Económico Local del Servicio Alemán de Cooperación Social-Técnica (DED) en la Coordinadora Interinstitucional de la Provincia Velasco, Bolivia*

silke.haarich@dedbol.org

www.dedbol.org

*Comunicación Congreso Hegoa "Propuestas Locales para otra Globalización"
Grupo Temático 2 "Desarrollo Humano Local".*

Bilbao, 8-10 de febrero de 2007.

Palabras Clave: Desarrollo Económico Local, Bolivia, Chiquitania, Cooperación, DED

RESUMEN

El artículo muestra una experiencia de cooperación internacional en la Provincia Velasco, oriente tropical de Bolivia, donde la autora, enviada por el Servicio Alemán de Cooperación Social-Técnica (DED), ayuda a elaborar un Plan Estratégico de Desarrollo Económico Local. El DED apoya directamente a organizaciones e instituciones a nivel local a través del envío de cooperantes expertos. La provincia Velasco se encuentra en la Chiquitania, una zona con importantes valores históricos ("Misiones Jesuíticas de Chiquitos"), culturales y naturales, pero que lucha también contra múltiples obstáculos (falta de infraestructura, baja densidad de población, etc.) para aprovechar sus potenciales productivos y generar riqueza de forma más equitativa.

La elaboración del Plan representa un proceso novedoso de desarrollo local en el conjunto de Bolivia donde los niveles intermedios (provincias, mancomunidades) echan en falta todavía actuaciones consensuadas de planificación estratégica. La experiencia chiquitana se enmarca dentro de las pautas del recién presentado Plan Nacional de Desarrollo de Bolivia, en el cual se proclama un nuevo paradigma de desarrollo que prevé fomentar de igual modo el desarrollo humano y social, productivo y democrático del país. Se observan aquí la situación actual de la provincia Velasco en cuanto al desarrollo económico local, las propuestas del Plan Estratégico de Desarrollo Económico Local, los resultados hasta la fecha, así como los desafíos del proceso de desarrollo a nivel local.

**Las opiniones expresadas en esta comunicación son las personales de la autora y no representan necesariamente el punto de vista del Servicio Alemán de Cooperación Social-Técnica (DED).*

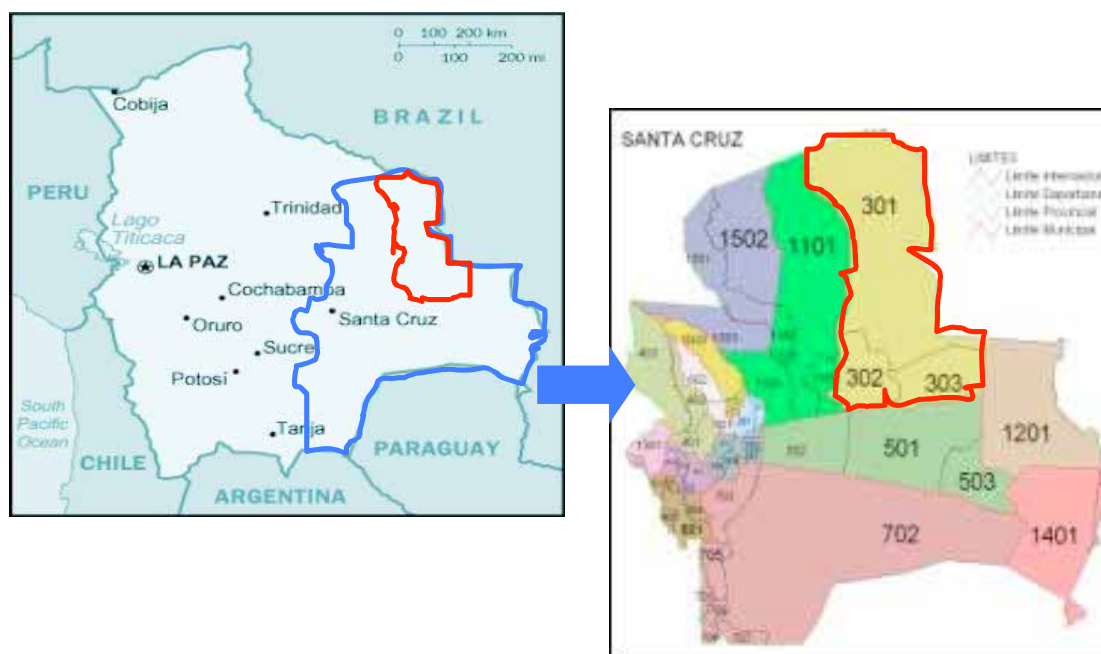
CONTENIDO

<u>1. Introducción – la Provincia Velasco en la Gran Chiquitania</u>	3
<u>2. Pensar y actuar a nivel local – el enfoque de la cooperación alemana en la Chiquitania</u>	5
<u>3. Marco para el desarrollo – la situación socioeconómica en Bolivia</u>	6
<u>4. Desarrollo humano visto desde cerca – la Provincia Velasco y su Plan Estratégico de Desarrollo Económico Local</u>	8
<u>5. Bienvenido a la realidad – los primeros pasos y tropiezos del proyecto</u>	18
<u>6. Conclusiones – diez medidas de precaución en el camino hacia un desarrollo local verdadero y sostenible</u>	25
<u>7. Referencias</u>	27

1. Introducción – la Provincia Velasco en la Gran Chiquitania

La Provincia Velasco se encuentra en el Departamento de Santa Cruz en la llanura tropical de la Bolivia oriental. Limita al norte y al este con la República de Brasil, al Oeste con la provincia Ñuflo de Chávez y al sur con la provincia San José. La provincia cuenta con tres núcleos de población, San Ignacio de Velasco, cuyo territorio ocupa 73% de la provincia, San Miguel y San Rafael. Con una superficie de 65.425 km² es la segunda provincia más grande del país en superficie, pero cuenta con sólo 53.965 habitantes, lo que representa el 3,1% de la población departamental (1.757.408 hab., cifras del 1999). La baja densidad de población con 0,8 hab./km² se debe, sobre todo, a que en el norte de la provincia se encuentra el Parque Nacional Noel Kempff Mercado, uno de los más grandes y aislados de Bolivia.

Gráfico 1: El Departamento de Santa Cruz y la Provincia Velasco en Bolivia



Fuente: CAINCO 2005 y elaboración propia.

El centro de la provincia es el municipio de San Ignacio de Velasco con poco más de 40.000 habitantes, situado a 483 km de la capital departamental Santa Cruz de la Sierra. Las comunicaciones viales son básicas, la carretera asfaltada llega hasta Concepción y quedan 180 km de camino ripiado y de tierra, lo que causa problemas especialmente en la estación de lluvias. Varias líneas de autobuses cubren con servicios diarios el trayecto San Ignacio-Santa Cruz. Existe un pequeño aeropuerto en San Ignacio, pero actualmente no se ofrecen servicios de vuelos regulares.

La vida económica ha experimentado pocos cambios desde la época misional (1691-1767) que, a pesar de su corta duración, marcó el sistema sociocultural y económico de la Chiquitania de manera especial. De este modo, predominan todavía la ganadería extensiva, las actividades agropecuarias de autosubsistencia, la artesanía (madera, tejidos, cuero), así como hoy día los servicios básicos de comercio, transporte, administración, telecomunicación, turismo, etc. Gran parte de la población originaria, los "chiquitanos", vive en comunidades rurales y en entornos naturales tradicionales. La siguiente descripción introduce en su modo de vida: *"La economía de auto-subsistencia de las comunidades rurales, se desarrolla bajo condiciones técnico productivas heredadas de la época de las misiones, consistentes en el corte y quema; el uso de herramientas manuales: hacha, machete, pala y sembradora manual; en el desarrollo de cultivos anuales de autoconsumo y venta en pequeña escala y con poca o ninguna asistencia técnica; en suelos que se trabajan durante tres a cuatro años como máximo, para luego pasar a constituirse en barbechos por 8 o más años; donde solo utilizan la fuerza de trabajo de la familia, lo que no les permite cultivar más de 1 hectárea."* (CEASE 2001:124)

Pese a la inmensa riqueza forestal de la provincia, la única actividad forestal en esta zona hasta hace aproximadamente 30 años, constituía la explotación de la goma o siringa. Desde 1975, las zonas forestales son explotadas por empresas madereras mayoritariamente extranjeras, que no han revertido debidamente en los indígenas y campesinos de la región. Es sólo ahora que también las propias comunidades indígenas empiezan a sacar provecho económico de su entorno natural.

La expansión del comercio con Brasil – fomentada además por el contrabando y el narcotráfico –, la ampliación de los servicios urbanos, así como la tímida llegada de turistas a la zona han contribuido al crecimiento económico de los centros urbanos de tal manera que hoy día engloban la mitad de la población velasquina. Sin embargo, estos centros carecen aún de ramas económicas de transformación y no ofrecen a sus poblaciones suficientes oportunidades para generar ingresos.

Con todo esto, la situación de base para el desarrollo económico en los tres municipios de la provincia Velasco es bastante complicada si se tiene en cuenta las numerosas desventajas que sufre la provincia debido a su localización lejos de los mercados regionales, nacionales e internacionales, la falta de infraestructuras básicas y la carencia de masa crítica y de experiencia para cualquier actividad productiva basada en producción o transformación estandarizada.

No obstante, la zona cuenta con varias potencialidades entre las cuales destacan los recursos naturales (Parque Nacional Noel Kempff Mercado y la biodiversidad de los recursos forestales) y el patrimonio cultural-histórico de la zona (Patrimonio de la Humanidad "Misiones Jesuíticas"). También el dinamismo del centro de abastecimiento de la Provincia, San Ignacio de Velasco, el fuerte apoyo institucional y la voluntad de los sectores productivos y sociales son bazas para el futuro desarrollo de la zona.

2. Pensar y actuar a nivel local – el enfoque de la cooperación alemana en la Chiquitania

La cooperación al desarrollo del Gobierno Alemán se efectúa a través de varias organizaciones de las cuales las más importantes son: 1) la GTZ que actúa a niveles meso y macro (Ministerios, Agencias) y apoya el desarrollo de políticas y grandes proyectos, 2) KfW, un organismo financiero que ofrece préstamos y subvenciones principalmente para grandes proyectos, 3) InWent, que ofrece capacitación tanto en los países destino como en Alemania, 4) el DED, el Servicio Alemán de Cooperación Social-Técnica, ofrece apoyo mediante el envío y la inserción de cooperantes expertos de habla alemana en organizaciones e instituciones locales por un periodo mínimo de 2 años – actualmente en más de 40 países.

Y es precisamente el DED Bolivia que trabaja desde hace más de 40 años en Bolivia y unos 10 años en la Chiquitania– aparte de sus actuaciones en el Norte del Departamento La Paz y en el Chaco boliviano. El DED Bolivia trabaja explícitamente para mejorar las condiciones de vida de los grupos poblacionales desfavorecidos, que son en la Chiquitania principalmente organizaciones y comunidades indígenas. En su Programa Regional Chiquitania, se definen sus objetivos y principios de trabajo: *“El principio de trabajo del DED es su cooperación con los actores locales, regionales y supra-regionales en el sentido de contribuir a iniciativas, proyectos y procesos promovidos y protagonizados por ellos, lo que es la condición más importante para la sostenibilidad de nuestras acciones. [...] Los procesos de desarrollo sostenible, en sentido de lograr justicia social, conservación de las bases naturales de la vida y bienestar económico, no son lineares, son largos y arduos. Por lo tanto, nuestro Programa Regional como contribución a estos procesos en la Chiquitania tiene un horizonte de largo plazo.”* (DED 2004:11)

En Bolivia, el DED enfoca su trabajo hacia tres grandes campos de actuación: fortalecimiento de la democracia y de la sociedad civil, el desarrollo económico local así como la protección de los recursos naturales y el desarrollo agropecuario sostenible. Naturalmente existen muchos proyectos donde se tocan más de un campo de actuación.

Los instrumentos del DED son primordialmente el asesoramiento profesional que ofrecen los y las cooperantes (expertos y junior), pequeños financiamientos (entre 1.000 y 10.000 US\$) para proyectos de autoayuda y para fortalecer organizaciones democráticas, así como subsidios para expertos locales, además de la cooperación con otras instituciones alemanas. El Programa Regional facilita la complementación y cooperación entre las diferentes especialidades profesionales de los/las cooperantes para ofrecer en caso indicado un servicio de asesoramiento más integral con enfoque interdisciplinario.

En el periodo 2006/2007, ocho cooperantes expertos enviados por el DED trabajan en la Chiquitania, cinco de éstos en la Provincia Velasco:

- Una asesora en desarrollo económico local en la Coordinadora Interinstitucional de la Provincia Velasco (CIPV).

- Un asesor en forestería comunitaria en la entidad departamental de investigación y apoyo agroforestal CIAT.
- Un asesor en desarrollo agropecuario sostenible en la Asociación de Pequeños Productores MINGA.
- Una asesora en fortalecimiento de procesos democráticos en las organizaciones representativas indígenas, los Cabildos y Asociaciones de Cabildos.
- Un asesor en desarrollo y organización municipal en el primer municipio con un gobierno local íntegramente chiquitano, en San Miguel.

El equipo se complementa con hasta cuatro expertos locales y tres cooperantes junior (estancia un año en los proyectos).

La demanda de proyectos y cooperantes del DED viene de las propias organizaciones de base, mientras el DED monitorea continuamente el trabajo de sus cooperantes y detecta también nuevas necesidades o lagunas no cubiertas.

3. Marco para el desarrollo – la situación socioeconómica en Bolivia

Antes de presentar el proyecto de la provincia Velasco es preciso tener presentes las características de la sociedad y de la economía boliviana como marco nacional de actuación.

Los grandes rasgos de la economía boliviana son

- la dependencia de la exportación de recursos naturales (estaño, gas natural, soya),
- un sector manufacturero, que, en lo que se refiere a valor agregado y a población ocupada, alcanza como máximo un 19% de la economía nacional,
- el predominio de bienes de consumo no duradero y la casi inexistencia de una industria de bienes de capital,
- el escaso grado de integración vertical,
- el número reducido de empresas de mayor tamaño,
- y una situación precaria para el gran número de micro y pequeñas empresas en cuanto a estabilidad de empleo, nivel de formación, inversión, innovación y nivel tecnológico. (Escóbar de Pabón/Montero 2003)

En cuanto al Índice de Desarrollo Humano (2006), Bolivia se encuentra en la posición 115 de 177 países, una de las más bajas del continente. El PIB per cápita llegó en 2004 a un promedio anual de US\$ 2.720 (PPP).

La fragilidad de la economía boliviana tiene un efecto devastador sobre la situación social del país y viceversa, tal y como lo explica un informe boliviano sobre pobreza y desigualdad: *"Bolivia es uno de los tres países más pobres de América Latina, al menos seis de cada 10 bolivianos viven con ingresos por debajo de la línea de pobreza [...], al mismo tiempo presenta elevados índices de desigualdad: el ingreso medio del percentil 90 (que contiene al 10% de la población con mayores ingresos) es 15 veces más grande que el ingreso del 10% de la población más pobre, el grado de desigualdad medido por el coeficiente de Gini del ingreso per capita es de 0.562."* (UADPE/INE 2003:9)

Las desigualdades abarcan más de una dimensión. Existen importantes diferencias entre los más pobres y los más ricos, luego entre la población urbana y rural, todo esto con desventajas específicas para mujeres y para personas que pertenecen a uno de los grupos indígenas – un 85% de la población boliviana se definen como indígenas o mestizo. Sin hablar del nivel de renta o de otras diferencias obvias, vive en el ámbito rural todavía un número no desdeñable de campesinos pendientes de ser reconocidos oficialmente como personas por el Estado para poder ejercer su derecho de voto, para poder defender su espacio de vida o para poder demandar cualquier ayuda o servicio público.

En Bolivia se puede observar el patrón del "crecimiento emprobecedor", en el cual la economía consigue crecer, mientras se agravan al mismo tiempo las desigualdades socioeconómicas. El patrón se alimenta de las importantes deficiencias estructurales de la economía boliviana, y además de unas condiciones marco poco favorables, como son la ausencia de seguridad jurídica, la corrupción existente en el sistema, las importaciones ilegales y un débil sistema financiero nacional. La principal causa del dilema es, entre otras cosas, la concentración durante siglos en la exportación de materias primas y de unas pocas industrias (y empresas), que generan ingresos para el Estado o unos pocos magnates, pero poco empleo y actividad económica adicional o de valor añadido. Esta "economía de base estrecha" ha creado en realidad un sistema fragmentado, donde existen al menos dos economías de forma paralela. En un estudio se definen, de este modo, la economía popular y la economía exportadora: *"La primera está compuesta por artesanos, comerciantes, transportistas, cooperativistas, campesinos y cuentapropistas y constituye, en toda su diversidad, el más importante generador de empleo en el país. La segunda, conformada por exportadores agroindustriales, manufactureros y procesadores, es el más significativo generador de ingresos."* (Gray Molina 2005:31)

La falta de integración y de vínculos dinamizadores entre estas dos economías es quizás el punto más débil de la economía boliviana.

El nuevo Gobierno de Bolivia bajo el mando de Evo Morales ha despertado expectación sobre posibles cambios de rumbo en la política económica e industrial, entre otras. Por lo menos en lo que se refiere a las pautas del desarrollo nacional, no ha defraudado estas expectativas, presentando el pasado junio, unos seis meses al formarse el Gobierno, el primer Plan Nacional de Desarrollo desde hace 23 años, bajo el nombre: Bolivia digna, soberana, productiva y democrática para Vivir Bien, cuyo objetivo central es precisamente el *"cambio del patrón de desarrollo primario exportador, que se caracteriza por la explotación y exportación de recursos naturales sin valor agregado, y de la constitución de un nuevo patrón de desarrollo integral y*

diversificado, que consiste en la agregación de valor y la industrialización de los recursos naturales renovables y no renovables.” (Ministerio de Planificación del Desarrollo de Bolivia 2006)

Queda por ver si el Gobierno y el PND serán capaces de mejorar la situación a nivel local donde se está luchando contra tantos obstáculos de desarrollo, como es el caso de los tres municipios de la provincia Velasco.

4. Desarrollo humano visto desde cerca – la Provincia de Velasco y su Plan Estratégico de Desarrollo Económico Local

El nivel local de municipios y provincias en Bolivia cuenta con sólo 13 años de experiencia y recursos para políticas propiamente locales – desde la aprobación de la Ley de Participación Popular en 1994. Después de ocuparse primero de los ámbitos más precarios de desarrollo humano local – postas de salud, infraestructura educativa, alfabetización, seguridad alimenticia, desayuno escolar, perforación de pozos, electrificación rural, mejoramiento de caminos – los gobiernos municipales de la provincia Velasco prestan cada vez más atención al desarrollo económico local, pero sin saber todavía muy bien qué posibilidades concretas ofrece. El Decreto Supremo N°. 28421 de octubre de 2005 reglamenta la distribución de los recursos percibidos por el Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH) y establece, entre otros, el desarrollo económico y la promoción del empleo como una de las competencias municipales. Los tres municipios de la Provincia Velasco están tomando en serio esta nueva tarea y han delegado a la CIP Velasco la elaboración de un Plan Estratégico de Desarrollo Económico Local.

La Coordinadora Interinstitucional de la Provincia Velasco (CIP Velasco) es una Asociación Civil sin fines de lucro, constituida en el año 2001 por los tres municipios que componen la provincia, San Ignacio, San Miguel y San Rafael. La CIP actúa como una pequeña agencia de desarrollo en la provincia y como una estructura interfaz entre las autoridades públicas, el sector productivo así como otras organizaciones e instituciones. Su objetivo estratégico principal es impulsar el desarrollo integral y sostenible de la Provincia, mediante la generación de condiciones económicas y sociales orientadas al aprovechamiento eficiente de los recursos endógenos existentes en la región, logrando elevar y mejorar la calidad de vida de toda su población. Desde su creación, la CIP está apoyada activamente por el Centro para la Participación y el Desarrollo Humano Sostenible (CEPAD Bolivia), ubicado en Santa Cruz de la Sierra, así como desde España por la Diputación de Córdoba y el Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Asimismo, desde hace años el Servicio Alemán de Cooperación Social-Técnica (DED) refuerza a la CIP y su trabajo. Precisamente, desde mayo del 2006 la autora trabaja como cooperante del DED en la CIP Velasco con el propósito de apoyar el proceso de elaboración del Plan Estratégico.

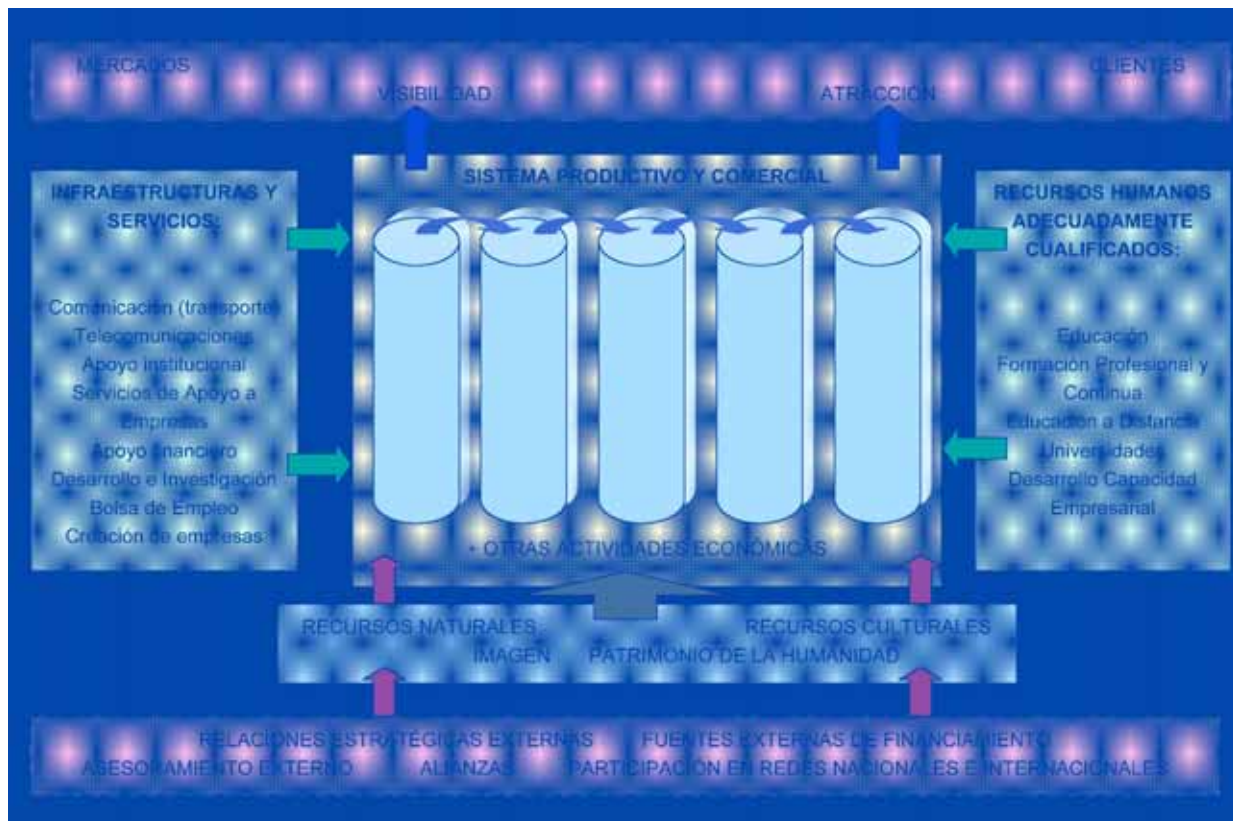
Cada uno de los tres municipios de la provincia, San Ignacio, San Miguel y San Rafael, dispone desde hace algunos años de un Plan de Desarrollo Municipal, elaborado por consultores externos, que analiza la situación local y debe guiar las inversiones municipales. Las estrategias municipales de desarrollo definen para un

período de cinco años, las necesidades y prioridades en los ámbitos desarrollo humano (salud, educación, género), desarrollo económico productivo (producción, caminos, turismo), desarrollo ambiental (recursos naturales) y desarrollo institucional (fortalecimiento municipal).

Más allá de estos Planes Municipales, existe en la provincia la voluntad de diversificar las actividades económicas y de apoyar el desarrollo humano de forma integral. Siendo conscientes de la necesidad de reunir fuerzas y de actuar de forma coordinada, se ha detectado la carencia de un instrumento más estratégico y participativo que adopte la perspectiva provincial y enmarque las diversas iniciativas (municipales, regionales, nacionales, cooperación internacional) en base a un mismo cuadro de referencia a medio y largo plazo. Por eso se decidió por parte de los tres gobiernos municipales la elaboración de un Plan Estratégico de Desarrollo Económico Local para la provincia Velasco. La elaboración de este Plan representa un proceso novedoso tanto a nivel de la provincia como también en el conjunto de Bolivia donde los niveles intermedios o meso (mancomunidades, provincias) carecen todavía de actuaciones consensuadas de planificación estratégica.

Como primer paso, se llevó a cabo un primer análisis del sistema económico local de la provincia Velasco del siguiente modo.

Gráfico 2: Sistema Económico Local de la Provincia Velasco



Fuente: Elaboración propia

Destacan los principales sistemas productivos-comerciales:

- Producción agropecuaria comunitaria: La zona tiene vocación agropecuaria. Prácticamente toda la población en las comunidades rurales trabaja en chacos privados o comunitarios, produciendo pequeñas cantidades de productos agrarios, sobre todo para el autoconsumo. Los suelos no son aptos para agricultura a gran escala o monocultivos, por lo que no existe una agricultura industrializada. Como única iniciativa comercial existe la agrupación de productores MINGA que produce café y frutas secas para la venta nacional y exportación.
- Ganadería comercial: Existe un número reducido de estancias de gran superficie, donde se practica una ganadería extensiva, que se caracteriza por niveles muy bajos de tecnología y empleabilidad. Las importantes ganancias quedan en manos de los dueños que prácticamente no invierten en más que en la expansión de sus pastos, quemando grandes cantidades de bosque.
- Forestal/Biodiversidad: Actualmente es el sector más importante, que empieza a ofrecer ingresos también a las comunidades indígenas que todavía luchan contra la falta de máquinas, herramientas, apoyo legal, conocimientos técnicos, medios de transporte, contactos con compradores, etc. Oficialmente, unas 1,8 millones de hectáreas están bajo manejo forestal (extracción legal de madera), de éstas, unas 135.000 de ha son manejadas por comunidades indígenas. Existen, además, concesiones y propiedades privadas así como agrupaciones productivas que aprovechan la madera, pero dejan hasta ahora muy pocos ingresos en la región, ofreciendo trabajos por días, poco cualificados y mal pagados a los indígenas de las comunidades.
- Artesanía/Carpintería (madera segunda transformación): En la provincia Velasco hay unos 400 artesanos, casi dos tercios trabajan con madera. Junto con la carpintería, el tallado chiquitano en madera es unos de los sectores más desarrollados y prometedores de la economía provincial. Existe un diseño único (con motivos misionales, naturales y arte sacro), habilidades profesionales y un fuerte compromiso de apoyar el sector por parte de las autoridades locales y la cooperación internacional.
- Turismo: Es un sector en auge, pero todavía sin explotar del todo. En 2006 se celebró el lanzamiento mundial del destino "Misiones de Chiquitos", logrando una cifra anual de visitas de unas 25.000 personas (San Ignacio). Actualmente muchos actores locales, regionales, nacionales y la cooperación (en este caso, la española) trabajan conjuntamente para poner en valor esta zona tan rica en patrimonio religioso y arquitectónico, cultura tradicional, belleza natural. El crecimiento del turismo significará en primer lugar más oferta de empleo en los centros urbanos, pero también fuentes alternativas de ingreso para las comunidades rurales a través de la venta de artesanía, servicios turísticos, etc.

Otros sistemas relevantes o potenciales para la generación de ingresos en la provincia, con más o menos incidencia en las diferentes comunidades o municipios, son:

- Madera primera transformación (aserraderos): Existen unos 14 aserraderos en la provincia, pero gran cantidad de la madera se exporta todavía en troncos o incluso se venden los árboles en pie de forma ilegal. Un mayor nivel de transformación podría crear oportunidades de empleo e ingreso, así como mejorar el abastecimiento de los carpinteros y artesanos con madera local.
- Construcción, trabajos relacionados y talleres (mecánica, electricista, plomería): El sector de la construcción no está percibido como tal hasta ahora. Hay una importante demanda que satisfacen sobre todo empresas constructoras de Santa Cruz, a pesar de la existencia de grupos comunales de construcción y de productores comunitarios de material de construcción (ladrillo, tejas). El nivel de cualificación y remuneración en este sector y en los talleres existentes es muy bajo, rozando la informalidad.
- Transporte (local, personas departamental, mercancías): Tampoco reconocido como un sector económico en sí, pero tiene un potencial enorme, especialmente viendo el crecimiento del turismo y de las demandas de un transporte cómodo, fiable y de calidad.
- Comercio: Existen numerosas tiendas comerciales así como la venta ambulante; el comercio es una actividad bastante informal y muchas veces gira alrededor de una casa familiar. Se sigue todavía el esquema gremial de agruparse por especialidad y de ofrecer la misma gama de productos, aprovechando las ventajas de aglomeración. El grado de especialización, la innovación y la expansión son todavía bajos, existe mucho potencial de mejorar el servicio, los ingresos y la oferta de empleo.
- Servicios a empresas y comunicaciones: En los últimos años han surgido sobre todo empresas que ofrecen servicios de computación, telefonía, fax, Internet, informática y fotocopias. Asimismo, existe un gran número de servicios legales, jurídicos y de auditoría. No existen todavía otros servicios o un apoyo empresarial avanzado.
- Pequeña producción y economía social (artesanía no-madera, costura, elaboración y venta alimentos): En los barrios urbanos y en las comunidades son sobre todo las mujeres las que llevan a cabo este tipo de labores de producción y venta con el fin de complementar la renta familiar. Este sector es totalmente informal y poco organizado, aunque se han creado ciertas formas de organización espontánea a muy pequeña escala. Lo importante será identificar los actores y vincular su producción con el comercio formal y con otras vías de comercialización.

Por otro lado, por encima de las necesidades específicas de los diferentes espacios de la provincia, existen factores que benefician u obstaculizan el desarrollo económico. Principalmente, hay que nombrar las infraestructuras viales y el abastecimiento con agua y luz que son clave para la actividad productiva pero

también para cualquier desarrollo humano. Además de esto, existen factores relacionados directamente con las actividades económicas. Entre los factores que condicionan la efectividad del sistema económico destacan

- las infraestructuras y servicios de apoyo a actividades productivas y al empleo que ofrecen las autoridades públicas y ONG: Existen muy pocos servicios y prácticamente ninguna infraestructura pública. Hay una falta de conocimiento en cuanto a las posibilidades de acción que tiene el municipio y el sector privado en este ámbito.
- el sistema de formación, capacitación profesional y transferencia de conocimiento: Existen dos Universidades que ofrecen cursos de corta duración y funcionan como enlace con las Universidades en Santa Cruz y en otras ciudades (Loja en Ecuador, por ejemplo). No se ofrece todavía ninguna carrera completa, aunque la Universidad Católica de Chiquitos se prepara para ofrecer cursos a distancia en distintas materias vía Internet en su aula virtual con Ecuador. Hay, además, un instituto de formación profesional que no está ligado al sistema productivo local.
- el apoyo financiero a actividades productivas: Como en toda Bolivia, no existe ningún sistema de apoyo financiero a las microempresas, tarea pendiente del actual Plan Nacional de Desarrollo. Por lo tanto, en la provincia tampoco existe un apoyo generalizado, pero sí algunas iniciativas de la Iglesia Católica y de fundaciones privadas de ofrecer financiamiento a través de fondos rotativos y microcréditos.
- la identidad productiva regional: No existe una identidad productiva regional, debido a la falta de integración de los principales productos con el trabajo de la población en la zona. La gran mayoría de la población no se identifica con la madera y el ganado, puesto que son los productos de los “ganaderos” o de las “empresas madereras” y no ligados a la producción propia o a la historia regional – donde el legado de la época misional es todavía importante. Se está empezando a notar cierta identificación con los tallados y otros productos en madera (con diseño chiquitano), así como con productos agrícolas como el café. Existe un potencial muy grande para mejorar la imagen productiva de la zona.
- las relaciones estratégicas con el exterior (incluidas las relaciones institucionales, el intercambio de experiencias y las actividades de marketing regional en el exterior): La cooperación internacional ha sido hasta ahora un aliado de los municipios de la provincia. Sin embargo, no se han aprovechado todavía estos u otros enlaces para obtener un posicionamiento más fuerte a nivel nacional o internacional.

Entre las iniciativas particulares de desarrollo económico local que se están llevando a cabo actualmente en la provincia cabe mencionar las siguientes:

- Ampliación de la zona de producción de café, implementación de 120 ha. (Municipio San Ignacio, MINGA, DED)

- Manejo Forestal Comunitario, apoyo a las comunidades rurales a través de la asociación COINFO (Prefectura, CIAT, DED)
- Apoyo a la consolidación de grupos ganaderos en las comunidades rurales (Municipio San Ignacio)
- Apoyo del fondo rotatorio ganado vacuno y ovino (Municipio San Ignacio, Diócesis de San Ignacio)
- Proyecto crianza de aves menores (Municipio San Ignacio)
- Apoyo a la producción apícola (Municipios San Ignacio, San Rafael, San Miguel)
- Construcción y mejora de viviendas productivas (negocios familiares) (Municipio San Ignacio, ONG Salud y Desarrollo)
- Creación del Centro Artesanal de la Provincia para venta, exposición y capacitación (Municipios, Asociaciones de Artesanos, AECI-Plan Misiones, USAID)
- Apoyo a Ferias de Artesanía y a la consolidación de grupos de mujeres artesanas (Municipios, CIP Velasco, CEPAD, DED)
- Mejora de servicios de información y atención al turista (Municipio San Ignacio, San Miguel, AECI-Bolhispania)
- Creación de Comités Impulsores de Turismo en los tres municipios de la Provincia y del Club de Turismo Velasco en Santa Cruz (CIP Velasco, AECI-Bolhispania, FCBC, Universidad Católica de Chiquitos, Prefectura)
- Apoyo al sector forestal y a la transformación y comercialización de la madera en la provincia (AECI-Proyecto Forestal)
- Promoción de tallado chiquitano en madera en San Miguel de Velasco (Imágen, Feria, Capacitación, Comercialización, etc.) (Municipio de CIP Velasco, CEPAD)
- Conservación y desarrollo sostenible del Bosque Modelo "Bosque Seco Chiquitano" (Municipios de la Chiquitania, FCBC, CIP Velasco, UE).

Como se puede apreciar, se tocan muchos de los campos sectoriales, sin embargo, falta todavía una visión del conjunto así como una mejor cooperación entre los actores públicos y privados. Se espera que el Plan de Desarrollo Económico sea capaz de ayudar en estos ámbitos.

El Plan Estratégico de Desarrollo Económico pretende vencer tres de los obstáculos más relevantes para el desarrollo económico en la zona, que son

- la dependencia de unos pocos sectores económicos (ganadería, forestal) con un potencial mínimo de generar valor agregado o empleo digno para gran parte de la población local,
- la falta de conocimiento sobre el potencial económico y sobre instrumentos de desarrollo económico, así como
- la falta de coordinación y planificación estratégica en este ámbito.

Los tres objetivos generales son entonces:

- Diversificación sostenible de la base económica y de los sectores productivos, generando beneficios para la economía local.
- Fortalecimiento y coordinación del compromiso público y privado por el desarrollo económico y el apoyo a las iniciativas empresariales y productivas.
- Participación democrática de la población local en los procesos de desarrollo y en la toma de decisiones.

La participación ciudadana y la cooperación institucional son factores clave a lo largo de todo el proceso. Durante la elaboración del Plan Estratégico se implicarán a todos los actores relevantes, en concreto las alcaldías y los concejos municipales de San Ignacio, San Miguel y San Rafael, los Comités Cívicos y de Vigilancia, instituciones educativas y religiosas, ONG's, las Asociaciones Sociales del Lugar (ASL), las Organizaciones Económicas Campesinas (OECAs), los cabildos indígenas, las Organizaciones Territoriales de Base (OTB), las comunidades y juntas vecinales, los empresarios, los pequeños productores, los (y las) artesanos y comerciantes, así como los sectores productivos no-organizados. Asimismo, se busca el dialogo con actores provinciales y regionales, tales como la Subprefectura de la Provincia, el Consejo Provincial, la Mancomunidad Chiquitana, la Prefectura de Santa Cruz, etc. Del mismo modo, se prevé la integración de los diferentes actores de cooperación internacional que están, o podrían estar, activos en la Provincia de Velasco, con el fin de buscar alianzas para la ejecución de proyectos estratégicos y también de dar a conocer las pautas estratégicas de desarrollo de la Provincia, de modo que puedan guiar el apoyo al desarrollo regional que viene del exterior.

Los objetivos específicos del proceso de elaboración de la Estrategia son:

- Actualizar y estructurar el conocimiento sobre las actividades empresariales y productivas en la provincia, así como sobre los diversos proyectos e iniciativas de apoyo a los sectores productivos.
- Elaborar una metodología para el proceso de concertación y priorización en el marco de la Estrategia.

- Dinamizar un proceso de concertación y priorización en los diferentes sectores productivos y en las instituciones y organizaciones que apoyan el desarrollo económico en la provincia.
- Llegar a un consenso social sobre las prioridades y necesidades del desarrollo económico de la provincia.
- Mejorar la integración de las mujeres tanto en los procesos de toma de decisión sobre apoyo empresarial como en las propias iniciativas productivas.

Una parte central del trabajo será la integración equitativa de mujeres y hombres a los procesos de Desarrollo Económico Local, tanto en los procesos de toma de decisión como en las propias actividades productivas y económicas. La integración activa de la mujer en los procesos políticos y de toma de decisión en asociaciones sociales y económicas o en instituciones como los Concejos Municipales, los Comités de Vigilancia y en otros organismos será un elemento imprescindible si se quiere apoyar el liderazgo equitativo y ofrecer un apoyo empresarial equilibrado por parte de las autoridades públicas. Las mujeres asumen ya tradicionalmente un rol importante en sectores como la artesanía, el comercio, la elaboración de alimentos, etc. Para fortalecer y dinamizar el potencial económico de los municipios y de las comunidades será sumamente importante capacitar y apoyar a las mujeres empresarias en estos sectores, además de animarlas a participar en otras actividades productivas. Una parte de las actividades de capacitación se dirigirá entonces específicamente a mujeres, mientras otra parte del trabajo sensibilizará tanto a hombres como a mujeres sobre el tema de la equidad de género en los ámbitos profesionales y socioeconómicos.

Las fases de trabajo a lo largo del proceso, que se inició en verano del 2006 y que durará aproximadamente 18 meses, son las siguientes:

FASE 1	Identificar los actores relevantes y su papel (privados y públicos, formalizados e informales, etc.). Organización de las estructuras y del plan de trabajo.
FASE 2	Análisis de la situación del Desarrollo Económico Local en la provincia: a) Determinar los detalles del sistema actual productivo-comercial, con sus debilidades y puntos fuertes. b) Analizar las condiciones marco del sistema productivo-comercial y la oferta de servicios y ayudas a empresas/productores.
FASE 3	Identificación de necesidades y potenciales. Creación de una Visión Estratégica, Priorización de necesidades y actividades.
FASE 4	Redacción del documento preliminar de la Estrategia de Desarrollo Económico.
FASE 5	Definición e Implementación de uno o varios proyectos piloto de

	apoyo empresarial según el Plan Estratégico.
FASE 6	Evaluación intermedia de los proyectos piloto y presentación de los resultados.
FASE 7	Actualización del análisis de situación del Desarrollo Económico Local en la provincia y de la Estrategia de Desarrollo Económico Local. Presentación de los resultados.
Tareas Horizontales	Sensibilización sobre el tema, Capacitación de técnicos de los Municipios, Difusión e intercambio de experiencias, fortalecimiento institucional de la CIP Velasco.

Actualmente el proceso se encuentra en Fase 3. Hasta ahora, se han identificado las necesidades de desarrollo productivo-económico local para la provincia. En base a esto, se ha propuesto una serie de campos prioritarios de actuación.

Esta propuesta general de líneas de acción será la base del trabajo con los actores locales en los próximos meses. En este contexto, la propuesta se limita a aspectos "internos" que se pueden cambiar o mejorar desde la propia provincia y se excluyen actuaciones de índole regional o nacional evidentemente importantes para el desarrollo de la provincia como, por ejemplo, la construcción de carreteras asfaltadas.

PROPUESTAS DE LÍNEAS DE ACCIÓN		
PLAN DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL PROVINCIA VELASCO		
POTENCIALES ECONÓMICOS		
Potencial 1	Sistema Biodiversidad/Forestal	Continuar con la certificación de los bosques. Fomentar el manejo y el comercio de las comunidades con la madera. Estudiar la posibilidad de iniciar proyectos de investigación en la provincia (biodiversidad, plantas medicinales, etc.). Crear accesos, servicios turísticos y un Plan de Manejo Turístico Sostenible para el Parque Nacional NKM.
Potencial 2	Agropecuario	Estudiar y promover la diversificación y comercialización de los productos agrarios en la producción comunitaria. Fomentar la producción y el comercio con frutas tropicales y productos nichos para la venta (miel,

		<p>cafe, cacao, maní, caju, etc.)</p> <p>Mejorar las condiciones para el sector ganadero y buscar nuevos mercados.</p> <p>Identificar y establecer mercados locales para productos agrarios (leche, etc.)</p>
Potencial 3	Turismo	<p>Mejorar los servicios turísticos.</p> <p>Completar la oferta de atracciones y darla a conocer.</p>
Potencial 4	Artesanía	<p>Vincular la oferta del sector forestal con las necesidades de los artesanos y carpinteros. (Maderas alternativas, etc.)</p> <p>Mejorar la calidad de los productos artesanos.</p> <p>Buscar nuevos mercados para la artesanía.</p>
CONDICIONES MARCO		
Condición Marco 1	Apoyo a las empresas y productores	<p>Crear un servicio público gratuito de asesoría profesional a los empresarios, productores, artesanos y organizaciones productivas de la zona que ayuda en temas como las asociaciones empresariales, búsqueda de mercados y financiamiento.</p>
Condición Marco 2	Formación Profesional y capacitación	<p>Estudiar las necesidades de formación profesional de la zona.</p> <p>Definir una oferta específica de formación basada en los potenciales de la zona (artesanía, música, biodiversidad, turismo).</p>
Condición Marco 3	Sistema financiero	<p>Crear partenariados público-privados para fondos de financiamiento para micro-proyectos.</p> <p>Iniciar esquemas alternativos de financiamiento (fondos rotativos, garantía recíproca, factoring) en las comunidades y con la ayuda de institutos financieros.</p> <p>Atraer fondos internacionales para nuevos esquemas de financiamiento.</p>
Condición Marco 4	Identidad Productiva Regional	<p>Generar un perfil productivo regional basado en los productos y marcas regionales (madera, productos agrícolas, ganado, artesanía, turismo)</p> <p>Apoyar el asociacionismo entre las empresas y</p>

		<p>productores en cada subsistema productivo y en zonas concretas.</p> <p>Crear un directorio de empresas y productores de la provincia.</p> <p>Promover el uso de Internet como herramienta de trabajo y comercialización entre las empresas e instituciones locales</p>
RELACIONES EXTERNAS		
Relación Externa 1	Relaciones Estratégicas – atracción de capital exógeno	<p>Promover relaciones estratégicas con organismos de cooperación, ONGs, empresas consultoras, a nivel nacional e internacional.</p> <p>Atracción de capital económico, transferencia de conocimiento y recursos humanos cualificados, inversiones extranjeras.</p>
Relación Externa 2	Intercambio de experiencias y aprendizaje	<p>Establecer alianzas a nivel nacional con organismos relevantes y a nivel internacional con ONGs, empresas, regiones, ciudades.</p> <p>Participación en redes nacionales e internacionales de organismos de investigación, universidades, etc.</p>
Relación Externa 3	Marketing Regional, Publicación y Difusión	<p>Crear una imagen concreta de la provincia y de la Chiquitania (logotipo, lema, presencia web) y promover su uso por parte de las instituciones públicas, empresas locales, etc.</p> <p>Promover publicaciones escritas y su difusión sobre la provincia Velasco y la Chiquitania.</p> <p>Utilizar Internet como plataforma del Marketing Regional.</p>

5. Bienvenido a la realidad – los primeros pasos y tropiezos del proyecto

Hasta aquí, la propuesta teórica de acción.

Pero en la práctica, la cosa del desarrollo económico local no es tan fácil. Poco después de iniciarse el proyecto ya se manifestaron las primeras dificultades que obviamente también hicieron fallar – o al menos amortiguaron el éxito de – similares iniciativas en el pasado, a pesar del aparente interés de los actores locales y a pesar de la disponibilidad de expertos y recursos. Existen importantes diferencias estructurales y sistémicas (incluyendo las distinciones culturales) que hacen

prácticamente imposible la aplicación de modelos, instrumentos y esquemas de desarrollo conocidos en el occidente industrializado y monetarizado.

En primer lugar, el desarrollo económico que se promueve en Bolivia y en los países pobres en general sigue otras pautas que los enfoques tradicionales de la promoción económica que se aplican, por ejemplo, en España. La situación de base en los países pobres como Bolivia es bien distinta y parte de otras circunstancias.

ENFOQUES TRADICIONALES DE LA PROMOCIÓN ECONÓMICA	SITUACIÓN DE BASE EN BOLIVIA
MARCO TERRITORIAL	
<p>Los enfoques tradicionales de la promoción económica cuentan con un marco territorial de acción local, relativamente homogéneo; la escala y las distancias son reducidas y no distorsionan normalmente la funcionalidad del sistema productivo y comercial local.</p>	<p>El marco territorial de acción del desarrollo económico local es normalmente municipal o provincial, pero se refiere a superficies mucho más grandes y heterogéneas que en Europa occidental. De este modo, cualquier enfoque de acción tendrá que considerar también las disparidades intraregionales y adecuarse a las necesidades de diferentes territorios, grupos de población, espacios naturales, etc.</p>
DOTACIÓN DEL TERRITORIO	
<p>La promoción económica tradicional presta atención a la mejora de infraestructuras productivas y de otros factores de localización, pero sólo para crear ventajas comparativas. No considera la falta parcial o completa de infraestructuras básicas.</p>	<p>En muchos casos, la zona en cuestión lucha contra desventajas comparativas que difícilmente pueden ser eliminadas a corto plazo, como la falta de infraestructuras básicas, la baja densidad de población y las distancias con otros núcleos de población y los posibles mercados. Estos obstáculos requieren la consideración de nuevos instrumentos para aspectos aparentemente simples como la compra de herramientas de trabajo, el acceso rentable a mercados, y la atracción de recursos humanos cualificados.</p>
MARCO NACIONAL Y REGIONAL	

ENFOQUES TRADICIONALES DE LA PROMOCIÓN ECONÓMICA	SITUACIÓN DE BASE EN BOLIVIA
<p>Los enfoques tradicionales se basan en un sistema regional y/o nacional de apoyo (legislación, subvenciones, programas de financiamiento, esquemas de ayudas), de modo que las tareas de los actores locales son menos y se pueden complementar con otros instrumentos supra-locales. El control a nivel local sobre el apoyo al sector empresarial es reducido, la responsabilidad de ofrecer apoyo es delegada a otros niveles (región, estado, UE).</p>	<p>En muchos casos no existe un sistema regional o nacional de apoyo (subvenciones, programas de financiamiento, esquemas de ayudas) que podría apoyar políticas locales de promoción económica, de modo que las tareas del desarrollo económico local son mucho más diversas y se pueden complementar sólo insuficientemente con otros instrumentos supra-locales.</p>
OBJETIVOS	
<p>Los objetivos finales del desarrollo económico tradicional parten de la hipótesis, que el apoyo de la economía local lleva a un aumento de su competitividad y productividad, a la creación de empleo y a la atracción de nuevas empresas, beneficia automáticamente a toda la económica local y difunde también a los actores de base. Los enfoques tradicionales no se dirigen a colectivos desfavorecidos ni consideran las necesidades específicas de grupos no formalizados o excluidos del sistema.</p>	<p>Los objetivos finales del desarrollo económico pueden ser muy variados. Un objetivo básico debe ser, ampliar y aprovechar poco a poco nuevas fuentes de ingreso y mejorar la calidad de vida para la población local, bajo el imperativo de la equidad e inclusión social. Consecuentemente, a veces puede ser necesario apoyar actividades económicas "no-competitivas" a corto plazo con el fin de crear a la larga nuevas fuentes de ingreso o integrar a colectivos desfavorecidos. El desarrollo económico local debería enfocar más la redistribución de la renta y la equidad que el crecimiento económico a secas, dado que la teórica filtración de rentas y de riqueza encuentra sus límites en las desigualdades socioeconómicas existentes.</p>
ACTORES	
<p>Los actores relevantes (empresas, empleados, instituciones) son conocidos y cuentan generalmente con estructuras formalizadas de representación (asociaciones de empresas, federaciones de empresarios, sindicatos, Cámaras de Comercio, etc.), de modo que a) tienen una voz para hacerse escuchar a nivel político local o provincial y b) los actores de base (microempresas, empleados) tienen por lo general</p>	<p>Los actores relevantes (pequeños productores, campesinos, artesanos, comerciantes, etc.) de la vida económica local muchas veces no tienen identidad propia, dado que no se han organizado y no participan en los procesos de dialogo y decisión a nivel</p>

ENFOQUES TRADICIONALES DE LA PROMOCIÓN ECONÓMICA	SITUACIÓN DE BASE EN BOLIVIA
<p>acceso a información, apoyo legal, contactos informales con competidores, etc. Así, la promoción económica tradicional no se dedica ordinariamente a la integración activa y potenciación de los actores base o de grupos informales. Los contactos entre los actores públicos y el sector privado se canalizan a través de las estructuras de representación y no requiere un contacto directo con los actores de base.</p>	<p>municipal. Asimismo, su posible participación en el sistema productivo-comercial local es muy reducido debido a la falta de medios para pasar de la economía de subsistencia a una producción de generar beneficios. El desarrollo económico local debería dedicarse especialmente a la integración activa y potenciación de estos actores y grupos informales – no sólo a través de la participación en la planificación sino también a través de la creación de accesos y vínculos con otros actores locales (sistema local de educación, apoyo financiero, etc.).</p>
EXPERIENCIA Y CAPACIDAD	
<p>La promoción económica tradicional cuenta con un sistema fijo de actores e instrumentos sectoriales en la administración municipal. Es decir, el gobierno público local promueve la economía local a través de incentivos monetarios (ventajas) y de planificación, mejoras de infraestructuras, políticas inmobiliarias y de localización industrial, programas de formación, marketing urbano, etc. Esto requiere, por un lado, la existencia de un gobierno público local capacitado (en número y formación del personal, recursos financieros, competencia en estas áreas) y, por otro, una cierta utilidad y eficacia de los instrumentos a aplicar.</p>	<p>En muchos casos no existen ni las capacidades suficientes ni la experiencia a nivel de la administración municipal para afrontar los retos del desarrollo económico local sólo desde el sector público con enfoques top-down. Por eso, tanto para crear sinergias y movilizar recursos privados como para consensuar las actividades previstas hace falta una actuación conjunta y estratégica para el desarrollo económico, preferiblemente creando o potenciando nuevas estructuras de interfaz y de dialogo (grupos de trabajo, comités de desarrollo local, coordinadora interinstitucional, etc.). En concreto, para promover el desarrollo económico local hay que generar un sistema flexible que fomente la cooperación entre los diferentes actores, así como entre el sector público y el privado (formalizado e informal).</p>

ENFOQUES TRADICIONALES DE LA PROMOCIÓN ECONÓMICA	SITUACIÓN DE BASE EN BOLIVIA
ESTRUCTURA ECONÓMICA	
<p>Los enfoques tradicionales tienen muchas veces una visión sectorial de la economía local y se fijan casi exclusivamente en los factores tradicionales de producción "dinero", "suelo", "recursos humanos".</p>	<p>Los enfoques del desarrollo económico local deben superar la visión sectorial aislada para dedicarse a la dinamización de todo el sistema local de producción y a la lucha contra problemas específicos que representen cuellos de botella para los actores a lo largo de todos los eslabones de las cadenas de valor. Se deben aprovechar las potencialidades endógenas y las sinergias entre productos, servicios y recursos. Los enfoques de acción deben vincular el capital local no explotado como, por ejemplo, los recursos naturales, el patrimonio cultural y el conocimiento tradicional, con las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías de la información y comunicación.</p>
FACTORES SOCIALES Y AMBIENTALES	
<p>Los enfoques tradicionales de la promoción económica consideran cuestiones y problemas sociales y medioambientales como externalidades y no los relacionan con su actividad.</p>	<p>Tanto la existencia de importantes desigualdades sociales como la relevancia de los recursos naturales y de productos agropecuarios para el desarrollo económico local en países como Bolivia requieren la consideración prioritaria y proactiva de cuestiones sociales y medioambientales. Aquí sólo valen enfoques de acción integral que pretenden encontrar soluciones no sólo para el crecimiento económico sino para un desarrollo armónico, justo y sostenible.</p>

A un nivel más concreto, dificultades para actuar se dan, además, por la extrema heterogeneidad socioeconómica de la Provincia Velasco.

Existen paralelamente varias realidades económicas, que no se dejan aglutinar fácilmente en un único enfoque de desarrollo. Por multitud de razones, existen ámbitos rurales y urbanos heterogéneos con varios de los sectores mencionados, creando situaciones muy complejas donde conviven económicas de autoconsumo y de mercado, microempresas y grandes empresas madereras y ganaderas, servicios tecnológicamente avanzados y actividades rústicas, autoempleo y empleo asalariado.

Esta realidad requiere – tanto para el análisis como para la definición de líneas estratégicas – una perspectiva muy diferenciada según espacio geográfico y entorno económico local.

<p>Realidad 1: Monte – Existen actividades de tala y de primera transformación de madera en el ámbito rural. Las empresas son predominantemente extranjeras. Las personas que trabajan en estas áreas alejadas de núcleos de población o comunidades como jornaleros, provienen de otras comunidades o zonas y se trasladan a su lugar de trabajo por lapsos largos o diariamente. El mercado para la madera es principalmente la capital Santa Cruz e internacional (Brasil y otros países desde Santa Cruz). Existe una considerable actividad ilegal y de contrabando.</p>
<p>Realidad 2: Estancias – La ganadería extensiva es dominada por un número reducido de empresarios ganaderos de la zona que disponen de grandes superficies y cantidades de cabezas de bovino. Estas estancias ofrecen empleo asalariado de un nivel bajo de calificación y remuneración. La carne se vende en los mercados nacionales e internacionales y los ingresos para los ganaderos son muy importantes, sin que se obtenga un efecto suficiente de redistribución de la riqueza.</p>
<p>Realidad 3: Campo – Las comunidades chiquitanas y campesinas viven mayoritariamente de actividades agropecuarias de autoconsumo y/o de actividades de manejo o venta de madera. Se complementan con pequeñas iniciativas de servicios turísticos y de producir y vender en los pueblos productos agrícolas excedentes y artesanía (en general no de madera).</p>
<p>Realidad 4: Centro urbano – En el centro urbano predominan los servicios avanzados (banca, notaría, computación), los servicios de comunicación, educación, salud, transporte y comercio. Aquí están ubicadas las autoridades públicas y las oficinas administrativas, el porcentaje de empleo asalariado es alto. También se encuentran talleres y carpinterías. Existe un gran número de servicios de interés turístico (hoteles, restaurantes, información, venta artesanía, servicios banca, Internet).</p>
<p>Realidad 5: Barrio urbano mixto – En los barrios urbanos no céntricos, existen actividades productivas (carpintería, material construcción, talleres) y comerciales, así como esporádicamente servicios como guardería, agencia de autobuses, oficina administrativa, sastrería, boticas, peluquería.</p>

Realidad 6: Barrio urbano con gran empresa – Existen barrios con una gran empresa, como por ejemplo, un aserradero, que emplean a gran parte de la población. También hay esporádicamente actividades productivas y comerciales, así como servicios básicos como sastrería, botica, peluquería.

Realidad 7: Barrio suburbano/periférico – En los barrios periféricos, que crecen en número por la migración campo-ciudad, existen pocas actividades productivas y tampoco hay posibilidades de auto-abastecerse, dada la falta de huertas o chacos. Las fuentes de ingreso principales son ofrecerse para trabajos asalariados (hombres) o servicios domésticos y de lavar ropa (mujeres) en otros barrios y en el centro urbano, así como la venta ocasional de productos artesanos o alimentos elaborados. Existen esporádicamente actividades productivas y comerciales, así como servicios básicos como peluquería.

La existencia de esta variedad de realidades económicas radica fundamentalmente en un determinado número de cuestiones socio-históricas no resueltas como el derecho de propiedad de tierra y terrenos. La falta casi absoluta de conexiones regulares con las grandes ciudades y con otras regiones del país o del continente hasta hace aproximadamente 30 años, ha beneficiado la pervivencia de estructuras sociales y económicas de dependencia y de dominación retributiva parecidas a la esclavitud. La inexistencia de políticas nacionales a favor de la formación profesional y de un desarrollo industrial paralizó, además, cualquier progreso en estos aspectos.

Por tanto, la acción a nivel local requiere, por un lado, un procedimiento cauteloso que respete las estructuras existentes. Por otro lado, el desarrollo económico local debe enfocar también el fortalecimiento de la sociedad civil y de los grupos de población que hasta ahora no sólo echan en falta fuentes de ingreso alternativas – sino tampoco ejercen aún su derecho a opinar y a demandar recursos y servicios públicos a los niveles democráticos más bajos. Cualquier trabajo de desarrollo local es entonces mucho más que crear infraestructuras o aplicar instrumentos. Hace falta preparar el mismo entorno social e institucional para que esté listo para un desarrollo económico como se entiende generalmente.

Y ahí, queda una última cuestión abierta: ¿Cómo se apoya el desarrollo económico local, que indudablemente ayudaría a tanta gente pobre a mejorar su calidad de vida y aumentar sus miserables ingresos, si no se ha generalizado todavía esa mentalidad capitalista que pone el trabajo (mejor dicho, el salario) en el centro de la vida? En una tierra, donde Dios ha puesto tanta naturaleza al alcance del hombre para poder vivir una vida digna y sana, donde no hay presión poblacional y donde las grandes ciudades y tentaciones materiales quedan tan lejos, las ganas de acumular capital y de adquirir bienes artificiales no superan todavía el contentamiento con lo que uno obtiene por vía natural y con la labor de sus propias manos. En este aspecto, como en varios otros, el oriente de Bolivia se parece a la Europa del siglo 19. "*Throughout the nineteenth century, achieving the desired increase in production was hampered by the unreliable habits of workers. As soon as they had earned enough money for their immediate needs, they would leave their job. [...] It was therefore vital that*

workers learn to perceive jobs as desirable in themselves, evidence of their skill and strength." (Theobald 1997:20)

¿Será que sólo hay que seguir trabajando algunos años más a que se repita el fenómeno europeo y la región se *desarrolle* con fuerza, con éxito y con irreparables daños sociales y ambientales? ¿O deberíamos respetar la forma de vida no-capitalista y encontrar un modo de desarrollo más equitativo y humano?

6. Conclusiones – *arte prudencia* en el camino hacia un desarrollo local verdadero y sostenible

"Es importante conseguir que los mismos actores locales piensen y no que pensamos por ellos." (Cooperante alemán en San Ignacio de Velasco, 2006)

Para la cooperación internacional es y será siempre difícil no adoptar un comportamiento paternalista, dado que ya se vivió todo esto del desarrollo y, al fin y al cabo, somos los "expertos". Pero así, lo único que se consigue es cumplir con los resultados directos del marco lógico, sin haber cambiado nada a largo plazo.

En mi limitada estancia en Bolivia, he intentado definir un decálogo de precauciones para evitar el "eterno fracaso" de la cooperación.

1) Tener paciencia: En las cosas pequeñas del día a día es difícil conseguir a la primera lo que uno quiere y, peor aún, AHORA MISMO. Tampoco hay prisa, compadre. Total, con esta calor no nos vamos a estresar... Paciencia, entonces.

2) Aprender de experiencias pasadas y escuchar a las historias locales: Puede explicar porque algunas cosas, aunque sean lógicas y/o importantes desde el punto de vista de un "experto gringo", no saldrán bien. Ejemplo: Las tiendas en las comunidades rurales pueden ser más baratas y más accesibles que las de la ciudad, pero nunca se puede pasar ahí tan bien la tarde de domingo, viendo la tele, charlando con la prima y pasando por la farmacia. QED: Las tiendas comunitarias no evitarán la excursión cara a la ciudad.

3) Entender las redes locales de actores: Desde fuera puede parecer lógico que éste colabore que ese otro que trabaja en el mismo campo. Pero en la vida real nada puede cambiar que éste no puede con ése desde aquél día que se fue con su mujer ... En fin, hay que aceptar el sistema de relaciones y las redes locales como son.

4) Dejar que la gente local cometa sus propios errores: Si fuera por el número incontable de talleres y capacitaciones, los chiquitanos como tantos otros deberían ya ser campeones de desarrollo. Pero así no funciona el aprendizaje individual ni social. Hay que dejar pasar (e incluso forzar) errores para conseguir el aprendizaje y la innovación – parte esencial del desarrollo local.

5) Ser flexible: Así funciona – nos esforzamos mucho y disponemos finalmente de un marco lógico para nuestro proyecto. Pero la lógica del lugar tiene la fatal costumbre de no acogerse a este marco lógico ni a cualquier otro esquema de planificación.

Tormentas, accidentes, pinchazos, golpes de estado, fiestas locales, partidos de fútbol tienen un potencial infravalorado de entremeterse en las actividades de la cooperación.

6) Aceptar y respetar límites y otras preferencias: Puede que, por fin, hayamos logrado nuevos ingresos para esa gente que necesita urgentemente ahorrar para medicamentos, alimentos varios, reparar el techo, etc. Y entonces van ellos y se compran ... dulces, un móvil y un paraguas. ¿Se ha logrado el objetivo o no? Que más se puede hacer que aceptar las preferencias y actitudes de las personas.

7) Ser incrédulo: Existe la costumbre entre los lugareños de decir que *sí* y que *bien* a todo lo que dice el experto "gringo". Al fin y al cabo él tiene la plata y él manda. Además, en algunos países está muy mal visto decir que no abiertamente. Hay que estar atento a posibles "segundos pensamientos", reservas o resistencias escondidas.

8) Utilizar recursos locales y disponibles: Vale para todo – tanto en lo que se refiere a materiales de construcción, instrumentos de desarrollo económico (si todo el mundo piensa en bebés cuando se habla de incubadoras de empresas, hay que modificar tal vez el concepto o cambiar el nombre), semillas, herramientas y personas. Por un lado, se apoya la economía local ya desde la primera compra de materiales. Por otro lado, en algún momento los gringos se marchan y lo normal es que ya no hay plata para comprar estas herramientas caras del país al lado, ni para el combustible de esta estupenda excavadora. Lo mismo con las personas. Si no se ha transferido el conocimiento a expertos locales (y no sólo nacionales, sino gente que se queda en el lugar), todo lo conseguido se desvanece al terminar el proyecto.

9) Acompañar el hardware con el software: Es una tentación llegar con la plata y financiar infraestructuras, edificios, maquinaria, equipamientos y todo ese hardware que sirve para tener este centro de capacitación, la biblioteca, universidad, etc. que el municipio nunca podría pagar. Pero si no se acompaña este proceso de construcción con el desarrollo de políticas municipales/locales que lo mantienen a lo largo de los años, así como con el desarrollo de las personas, de su conocimiento, de su autoestima, de su confianza, la utilidad a largo plazo será 0. Las personas humanas deben llenar con vida estas infraestructuras, deben saber para qué sirven y cómo les pueden ayudar en el camino hacia una vida más digna, más larga y más sana.

10) Tener paciencia: No sólo en las cosas pequeñas, sino especialmente para los grandes cambios esperados. El desarrollo no suele llegar de la noche a la mañana, ni tampoco en dos años que dura un proyecto. Entonces tampoco es válido esperar la reducción de la desnutrición infantil a cabo de un año. Sería más adecuado pensar desde la cooperación internacional en procesos y periodos de desarrollo de 5 a 10 años y garantizar la continuidad de los proyectos para este tiempo. Las evaluaciones no deberían utilizarse para terminar proyectos con resultados pobres, sino para mejorar los aspectos que causan estos resultados.

7. Referencias

- Boisier, Sergio (2002): *¿Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica?* Documento de trabajo N° 6. Instituto de Desarrollo Regional, Sevilla, España (IDR). Fundación Universitaria. [entrado el 3/1/2007 en: http://www.idr.es/index_principal.html (publicaciones, desarrollo local y regional)]
- CAINCO (Cámara de Industria, Comercio, Servicios y Turismo de Santa Cruz) y Asdi (Agencia de Cooperación de Suecia) (2005): *Proyecto Visión País. Estrategias Departamentales de Competitividad*. Santa Cruz de la Sierra. Bolivia. Diciembre 2005. Mimeo.
- CEASE (Centro de Estudios para la Acción Socio Económica) (2001): *Plan de Desarrollo Municipal – San Ignacio de Velasco. Diagnóstico Municipal Consolidado y Estrategias de Desarrollo*. Mimeo.
- DED (Servicio Alemán de Cooperación Social-Técnica) (2004): *Programa Regional Chiquitania*. La Paz, Bolivia. Sin publicar.
- Escóbar de Pabón, Silvia / Montero, Lourdes (2003): *La industria en su laberinto. Reestructuración productiva y competitividad en Bolivia*. CEDLA (Centro de estudios para el desarrollo laboral y agrario). La Paz. Bolivia.
- Gray Molina, George (coord.) (2005): *La economía boliviana “más allá del gas”*. Informe Temático sobre Desarrollo Humano del PNUD Bolivia. Segunda edición impresa octubre 2005. [entrado el 3/1/2007 en <http://idh.pnud.bo>]
- Ministerio de Planificación del Desarrollo de Bolivia (2006): *Plan Nacional de Desarrollo: Bolivia digna, soberana, productiva y democrática para Vivir Bien*. La Paz. Bolivia. Junio 2006.
- Schumacher, E.F. (1993): *Small is Beautiful. A study of economics as if people mattered*. Vintage. London. UK. (First Edition 1973).
- Tonelli Justiniano, Oscar (2004): *Reseña histórica social y económica de la Chiquitania*. Editorial El País. Santa Cruz de la Sierra. Bolivia.
- UDAPE/INE (Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas/ Instituto Nacional de Estadística de Bolivia) (2003): *Pobreza y desigualdad en los municipios de Bolivia: estimación del gasto de consumo, combinando el Censo 2001 y las encuestas de hogares*. La Paz. Bolivia.
- UNDP (2006): *Human Development Report 2006. Beyond Scarcity: Power, poverty and the global water crisis*. New York. [entrado el 3/1/2007 en <http://hdr.undp.org>]

Theobald, Robert (1997): *Reworking Success. New Communities at the Millennium*. New Society Publishers, Gabriola Island BC, Canada.

Vergara, Patricio (2004): "¿Es posible el desarrollo endógeno en territorios pobres y socialmente desiguales?" en *Ciencias Sociales Online*, Septiembre 2004, Vol. I, No. 1 (37-52). Universidad de Viña del Mar-Chile. [entrado el 3/1/2007 en: <http://www.uvm.cl/csonline>]